

UN CUENTO DE
Jose Manuel Iglesias
CON ILUSTRACIONES DE
Carolina Aldea



EL PIRATA LUDO
*y el barco del color
del sudor de los
hipopótamos*



Dedicado a mis intrépidos piratas: Lucia, Nayeli, Karen, Carmen, Alfonso y Jose.

Mi agradecimiento a mi gemelo Antonio por sus acertados comentarios y cómo no a mi mujer Mari Ángeles por su paciente ayuda sin la cual el relato de ningún modo hubiera sido posible.



HIPÓCRIPTO CHAPUZA AVENTURA JUDOROS QUE PREVENIR DALLORAR



Había una vez, en un país no muy lejano un pirata barbudo, peludo, tozudo y testarudo tenía en su haber el honor de poseer todos los adjetivos existentes terminados en -udo, y todos lo conocían como:

Udo, el pirata rudo.

Cuando Udo pasaba mucho tiempo en tierra, Udo se ponía muy triste porque echaba de menos la vida de pirata: - ¡Un pirata no ha nacido para estar en tierra!, su casa es la mar, y su familia los marineros, la tierra seca los huesos y vuelve a los hombres débiles.- se decía Udo a sí mismo. - Es hora de preparar una nueva aventura-.

Y cuando Udo tenía que preparar una gran aventura lo primero que Udo solía hacer era coger el teléfono y llamar a sus mejores amigos. Así en primer lugar llamó al astuto y prudente Ulises: - Uli, ¿qué tal si nos hacemos una aventura? Ya llevamos más de dos meses en tierra, yo aquí me empiezo a marear sin el vaivén de las olas. Dijo amigablemente el pirata Udo. - Udo conmigo no cuentas, ¿ya se te olvidó la última chapuza? Porque a mí no se me olvidó: el cíclope, las sirenas, las rocas, los gigantes, ¡jolin! estuvimos tanto tiempo embarcados que hasta mi propia esposa tuvo problemas para reconocermme de nuevo en casa, un poco más y la pierdo.

En lugar de con un tesoro volví pobre y maloliente sólo mi perro pudo reconocermme. Y no sólo eso, la última planificación fue de pena: ¿no recuerdas....? no llevábamos tapones para las sirenas, media tripulación se convirtió en estatua de sal... menos mal que improvisé con unas telas, tampoco atendimos al tiempo y una tormenta nos desvió de la ruta, luego tuve que burlar al cíclope que ya se había comido a dos de nuestros compañeros, que a propósito no eran los mejores para ese tipo de trabajo, al final volví yo solo y de suerte, ¡así no merece la pena salir de aventura Udo! - Respondió enojado Ulises, colgando bruscamente el teléfono al terminar de hablar.



¡Conmigo no cuentas!

- Los tiempos están cambiando, ya no quedan auténticos piratas, un pirata de verdad debe estar dispuesto a pasar calamidades, a beber agua de mar o si hace falta a enfrentarse a los peligros más terribles jamás imaginados, como podéis ver mi cuerpo está lleno de cicatrices y las muestro muy orgulloso, un pirata que se precie debe estar marcado por las heridas desde la punta de su nariz hasta la punta del dedo anular del pie, y a pesar de ello siempre sediento de aventuras.

- Se dijo Udo a sí mismo ignorando las quejas de Ulises. Y señalando con orgullo sus cicatrices. Entonces Udo pensó

- Llamaré a Lucita, que seguro que se apunta...- . Lucita ¿qué te parece si te vienes conmigo a echar una aventurilla en plan pirata?- Dijo Udo amigablemente. - Conmigo no cuentas, no recuerdas la última vez que fuimos a ver a mi abuelita... al final se nos hizo de noche y si no llega a ser por el cazador todavía estoy a oscuras dentro de la barriga del lobo... Udo este tipo de cosas hay que prepararlas mejor... mira que no llevar encima ahuyentador de lobos por radiofrecuencia... Jolín si hoy en día todos los piratas lo llevan... ¡conmigo no cuentas para tus chapuzas! - Respondió Lucita malhumorada.



Udo caminaba por la calle, bastante preocupado por la respuesta de sus amigos cuando de repente se encontró con su gran amigo Aladino: -¿Aladino que tal cómo estás? - ¿Qué te parece si nos vamos de aventura esta semana? Preguntó entusiasmado Udo - Pero Udo, todavía arrastro heridas de nuestra última aventura,- respondió señalando una tras otra las heridas de su cuerpo, de su pie izquierdo, de su brazo derecho, de su pecho, de sus manos, Aladino. - ¿no recuerdas la que tuvimos que liar con el león de Nemea? si no llega a ser por el genio de la lámpara todavía estoy enredado con sus garras, o lo planificas bien o conmigo no vuelvas a contar. Pero de todas formas Udo somos buenos amigos y no me gusta verte tan triste, te dejaré esta lámpara maravillosa, todavía le queda un deseo y yo como ves no podré salir de aventura en un tiempo así que si necesitas un último deseo puedes usarla sin problemas, pero ten cuidado porque como sabes hasta los propios deseos hay que saber elegirlos - ¡Gracias Aladino! - Respondió Udo muy triste pero enormemente agradecido por el regalo de su eterno amigo Aladino. Udo estaba muy triste, tanto que a pesar de las resistencias que todo pirata rudo tiene a mostrar sus sentimientos, tras la última llamada,

Udo hizo lo que ningún pirata rudo nunca jamás había hecho, llorar.

Y como era la primera vez que lloraba en su vida al principio sus lágrimas no supieron por dónde caer, una caían por la nariz, otras por el surco de su mejilla, otras por su cicatriz del pómul izquierdo...un auténtico desastre. La estampa era de pena, un pirata llorando era capaz de subir el nivel del mar unos centímetros, lo suficiente para sumergir toda la costa del sol.



Cuando los servicios de alerta de la zona detectaron el problema pronto fueron al rescate: - ¡tenemos que hacer que el pirata deje de llorar, si continúa a este ritmo desaparecerá la tierra! -A ver Pirata Udo ¿Qué te ocurre?- Dijo Noé, capitán del servicio de rescate marítimo, el pirata Udo guardaba silencio, y no paraba de llorar, - ¡nadie quiere salir conmigo de aventura! ¡Es el fin de mi carrera como pirata!- Dijo Udo. Entonces Noé le dijo - mira pirata Udo, como sigas llorando voy a tener que llamar a todos los animales del mundo y meterlos en tu barco: desde las ranas africanas hasta los cocodrilos del Nilo. Y ya te aviso que no será nada agradable ver como los hipopótamos se divierten a tu costa.- ¡Hipopótamos!- Exclamó Udo muy preocupado.

Entonces el pirata Udo volvió a sí, si hay algo que un pirata rudo no puede permitir es que los hipopótamos entren en su barco y encima se diviertan, porque los hipopótamos cuando se divierten sudan mucho, y cuando sudan lo hacen con un sudor de color rosa, y sudan tanto que al final todo el barco puede quedar envuelto en un color rosa, que como todos sabemos no es nada rudo.

¡Pienso recuperar mi honor... pronto saldré de aventura! ¡Los tiempos van a cambiar!- Pensó Udo convencido. -Pero Noé ¿qué puedo hacer para que mis amigos vuelvan a confiar en mi? -Noé que era sabio y prudente le dijo: - confía en ti, cuida de ti y de este modo cuidarás de ellos. No los expongas a peligros innecesarios, y si es posible no los expongas a ningún peligro, eso es todo. No creas todo lo que te digan los demás, a veces los humanos llamamos locos a los prudentes y a los imprudentes los tomamos por cuerdos. Cuida de ti.- Entonces Udo pensó en cómo mejorar su negocio. Atendió a los consejos de Ulises, Lucita, Aladino y Noé.

*Un barco pirata rosa
¡ni hablar...!*

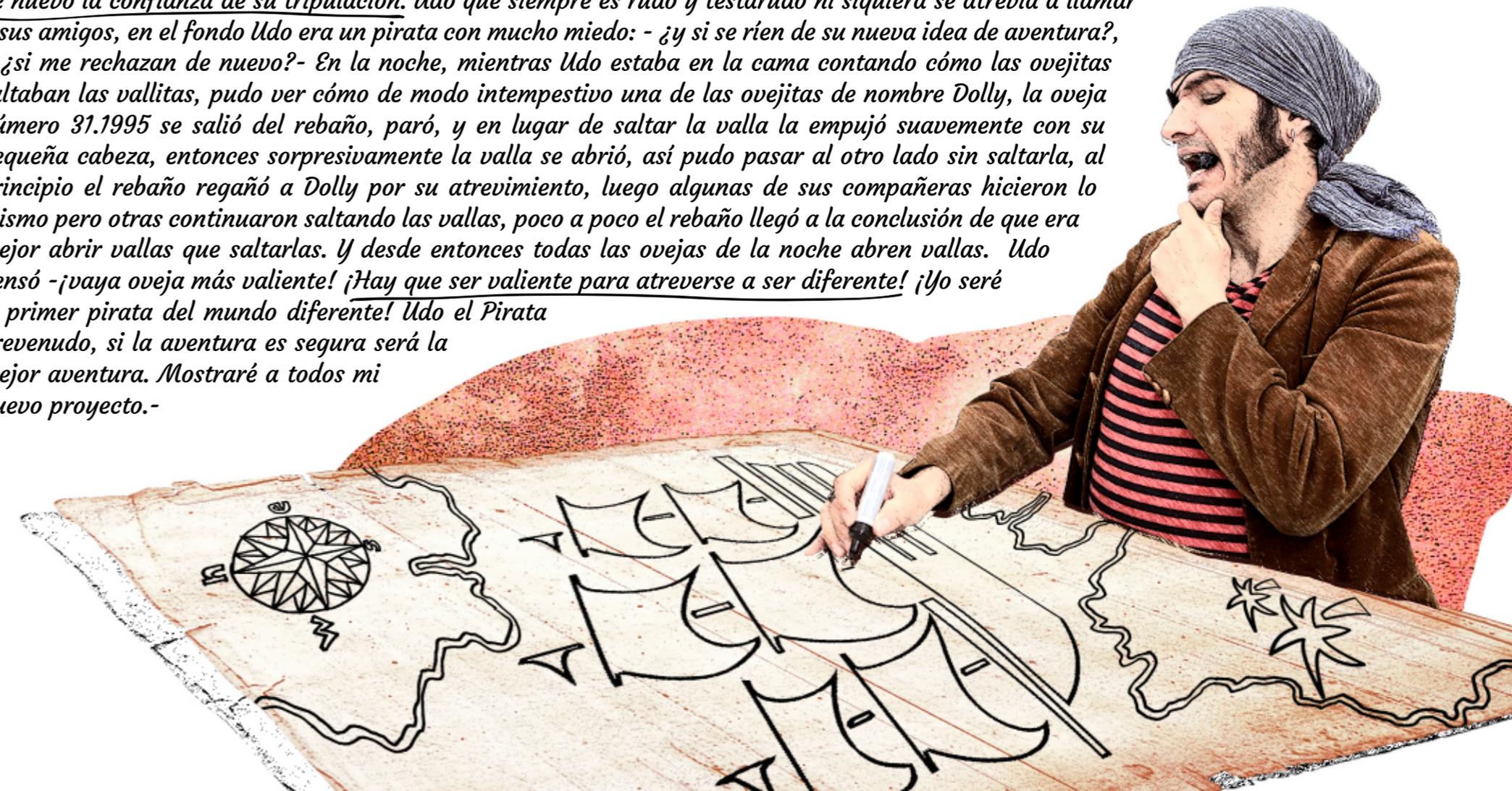




En primer lugar pensó: -hay que planificar mejor las aventuras- para ello cogió un papel grande y un rotulador enorme, el gran papel lo llamó *Aventura*, luego pensó: -si queremos llegar al tesoro necesitaremos un mapa para saber a dónde dirigirnos-, así que en el papel grande pegó un gran mapa, el mejor mapa jamás visto nunca, pues en él se guardaban las señas de todas las aventuras posibles, luego dijo -necesitamos tener un listado de herramientas y tendremos que tener las mejores herramientas para nuestra aventura: necesitaremos de taponos antisirenas de mar, de gafas infrarrojas, de ahuyentadores de lobos por radiofrecuencia, de ropas resistentes al calor del fuego del dragón etc. Pues tenemos que estar preparados para atender a todos los posibles peligros: tormentas, gigantes, lobos, dragones, cíclopes.... Además necesitaremos de la tripulación adecuada, gente prudente astuta y valiente como Ulises, ingeniosos como Aladino, fuertes como Hércules y expertos en lobos como Lucita.- Una vez completado el plan, Udo fue a comprar todo lo que necesitaba. Pero como no le quedaba ni una sola moneda de oro tuvo que recurrir al último de los deseos de su lámpara maravillosa. Sacó la lámpara de aceite de debajo de la cama y la frotó con mucho cuidado... de repente el genio de la lámpara salió envuelto en una nube: - ¡Qué desea mi señor! - Exclamó el genio.



-Necesito que hagas realidad mi plan-, y le mostró el gran papel. El genio le dijo: tu plan es muy ambicioso y sólo tienes un deseo, así que debes elegir. Udo le indicó -Necesito los equipos y herramientas- y de este modo consiguió todos los equipos y herramientas que necesitaba. Pero además de todo esto Udo aún tenía que hacer otra cosa que era mucho más importante y seguramente era algo que ningún genio de ningún cuento podía conseguir, ganarse de nuevo la confianza de su tripulación. Udo que siempre es rudo y testarudo ni siquiera se atrevía a llamar a sus amigos, en el fondo Udo era un pirata con mucho miedo: - ¿y si se ríen de su nueva idea de aventura?, y ¿si me rechazan de nuevo?- En la noche, mientras Udo estaba en la cama contando cómo las ovejitas saltaban las vallitas, pudo ver cómo de modo intempestivo una de las ovejitas de nombre Dolly, la oveja número 31.1995 se salió del rebaño, paró, y en lugar de saltar la valla la empujó suavemente con su pequeña cabeza, entonces sorprendentemente la valla se abrió, así pudo pasar al otro lado sin saltarla, al principio el rebaño regañó a Dolly por su atrevimiento, luego algunas de sus compañeras hicieron lo mismo pero otras continuaron saltando las vallas, poco a poco el rebaño llegó a la conclusión de que era mejor abrir vallas que saltarlas. Y desde entonces todas las ovejas de la noche abren vallas. Udo pensó -¡vaya oveja más valiente! ¡Hay que ser valiente para atreverse a ser diferente! ¡Yo seré el primer pirata del mundo diferente! Udo el Pirata Prevenudo, si la aventura es segura será la mejor aventura. Mostraré a todos mi nuevo proyecto.-



-El primer paso para ser diferente es tener un barco diferente y nuestro barco será de un color muy especial, el color del sudor de los hipopótamos-

Porque a partir de ahora el barco pirata de Udo no será rudo sino prevenido.

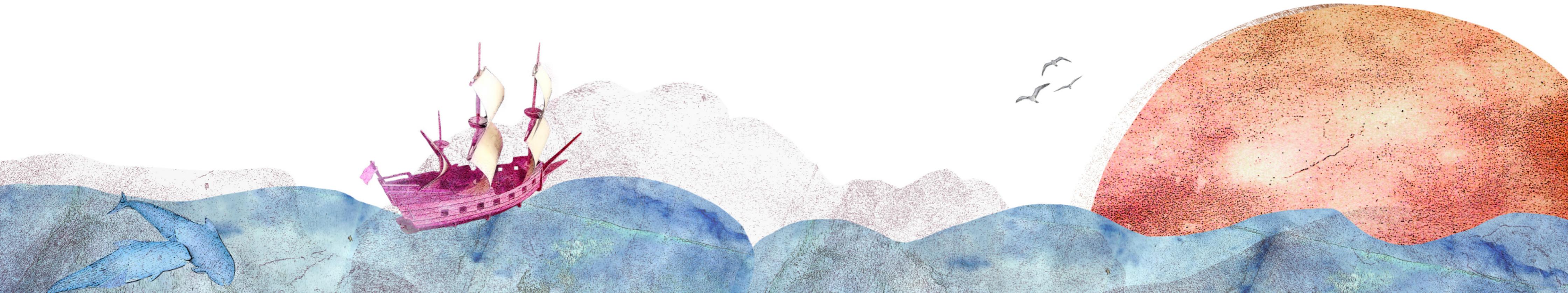
-El segundo paso será cambiarme a mí mismo, y lo primero para ello es aprender a llorar,- Udo asistió a la mejor escuela de lágrimas del país, allí le enseñaron a sus lágrimas a caer por el surco de sus mejillas sin provocar inundaciones, de esta forma Udo dejó de ser rudo.

-Por último Udo tenía que dar a conocer su nuevo proyecto a todos, para ello preparó una gran fiesta pirata en su nuevo barco, ¡una fiesta prevenida! A la fiesta acudieron todos sus amigos que al ver el nuevo barco rosa al principio se rieron mucho puesto que nunca nadie había visto un barco pirata rosa; Udo con paciencia les enseñó su nuevo proyecto de aventura, les explico cómo funcionaban todos los equipos, y les dejó usarlos. Las risas dejaron lugar al asombro y todos quedaron maravillados y sorprendidos. Comprendieron que una aventura segura era posible y que el barco de Udo era el mejor barco pirata jamás visto.



La fiesta fue un éxito pronto se extendió la noticia y los mejores héroes de los cuentos quisieron embarcar con Udo: Lucita, Hércules, Ulises, el gato con botas, garbancito el teléfono de Udo no paraba de sonar.

Desde entonces el barco rosa prevenudo de Udo surca la mar en busca de la mejor aventura de todas, la aventura más segura.





José Manuel Iglesias Morón es el autor del cuento. Nació en Sevilla en 1975, en el año 2001 finaliza la licenciatura en Filosofía en la universidad de Sevilla, y cursa estudios de Experto Universitario en Orientación Filosófica. En el ámbito de la prevención de riesgos finalizó los estudios de Técnico Superior en Prevención de Riesgos Profesionales en el año 2005, posteriormente cursó las diferentes especialidades preventivas así como formación de experto en Diseño, implantación, y certificación de sistemas de gestión conforme al estándar OHSAS 18001:2007. Desde el año 2005 desarrolla su carrera profesional en el campo de la prevención de riesgos, primero en un servicio de prevención ajeno para a partir del año 2006 formar parte del Servicio de Prevención Mancomunado del grupo Isastur. jose.iglesias@grupoisastur.com

→ I+3 Y EL OBJETIVO DEL CUENTO

Hace unos meses un marinero desconocido llegó a nuestra oficina con un pequeño cofre. Nos contó que un viejo pirata le había hecho el encargo de que si pasaba por Sevilla nos lo entregara. Inmediatamente se dio la vuelta y se marchó sin más. Nos quedamos estupefactos. Efectivamente el cofre tenía el aspecto de un baúl pirata. Grabadas en el herraje que sujetaba la tapa pudimos leer unas letras enigmáticas: UDO.

Al abrirlo vimos que contenía en su interior un paquete envuelto en unos trapos amarillentos atados con una cuerda de color rojo. Lo desatamos y encontramos un manuscrito con esta historia que hoy te queremos regalar. Nosotros, la gente que trabajamos en i+3, la hemos leído y nos ha gustado tanto que hemos decidido publicarla. Queremos que muchos niños la conozcan y así aprendan que es más divertido trabajar bien que hacerlo de cualquier manera poniendo en riesgo la salud.

→ LA TRIPULACIÓN



*Victor Luengo es Udo
info@victorluengo.es*



*Carolina Aldea ha hecho la fotografía, la ilustración y el diseño
studio@carolaldea.es*

→ *Cuento ganador del primer concurso de cuentos "Contando la prevención". Edición 2014*



HIPÓCRIPTO CHAPUZA AVENTURA UDO ROSA GUERRA PREVENCIÓN DALLORAR